



Universidad
Nacional
de Rosario

Facultad de Psicología

Trabajo Integrador Final

Psicología y Literatura Infantil.
Aportes para pensar el trabajo con la estima de las infancias con discapacidad.

Modalidad de presentación: Investigación Bibliográfica.

Autora: Solange Daiana Farinassi.
Legajo: F-5395/3

Docente responsable: Marcela Cieri

Año: 2022
Rosario.

Agradecimientos:

A Andrea, Elba y Horacio por el cariño sincero y desinteresado, la confianza y el apoyo incondicional.

A Joaquín por la complicidad, el amor y la vida compartida desde hace quince años.

A Silvana por ser auténtica y distendida, por su escucha honesta y sus palabras de motivación. Transitar juntas la carrera fue un gran regalo que me llevo. A todas las personas que quiero y que me quieren, a los/as que me han impulsado a seguir, con quienes he coincidido, a quienes me han guiado y a los que me han ayudado de una manera u otra.

A los que no están. Su marca, su huella, su ausencia ha quedado en mí y me ha ayudado a intentar ser quien soy y a querer superarme.

A la docente responsable Marcela Cieri por su calidez, sabiduría y atención. A las docentes del espacio T. I. F. por su compromiso, lectura, seguimiento y sugerencias.

A la Facultad de Psicología perteneciente a la Universidad Nacional de Rosario, por alojarme y permitirme transitar estos seis años y algunos meses. Agradezco al tribunal evaluativo que formará parte de la defensa de mi Trabajo Integrador Final.

Índice	1
• Resumen	3 •
Presentación del problema:	4 •
Objetivos:.....	5
Exposición del material objeto de la revisión.....	6 I-La
discapacidad como constructo social. Su impacto en el plano intrafamiliar. 6 -Sobre	
la noción de discapacidad.	6

-Familias y discapacidad.....	7
II-Estima y autovaloración en las infancias con discapacidad	9
III-Literatura infantil en el trabajo psicoterapéutico	11
IV-Los cuentos como herramientas del/a psicólogo/a en la conformación de un espacio preventivo.	13
• Conclusiones	15 •
Referencias bibliográficas:	16

Resumen

Este escrito se corresponde con el Trabajo Integrador Final para la titulación de la carrera de Psicología de la U.N.R. En él se aborda la posible interacción entre el campo de la Psicología y la Literatura Infantil. Se propone como hipótesis que ésta última puede considerarse propicia para las intervenciones y el trabajo del/a profesional psicólogo/a en el área de discapacidad ante contextos inhabilitantes que impactan en la constitución subjetiva de las infancias. En este sentido, como objetivo general se plantea la

importancia central de indagar acerca del uso de la Literatura Infantil en el trabajo psicoterapéutico con las infancias con discapacidad como instrumento para el abordaje de la estima y autovaloración. Se adopta la modalidad de investigación bibliográfica considerando los desarrollos teóricos de diferentes autores respecto a la temática. Como criterio de selección se consideran aquellos de prevalencia contemporánea que abordan dicha cuestión desde el modelo social entendiendo a la discapacidad como una construcción. En primer lugar se reflexiona acerca del concepto de discapacidad y su impacto en el plano intrafamiliar. En segundo lugar, se definen y caracterizan las nociones de estima y autovaloración. En tercer lugar se describe a la Literatura infantil así como sus propósitos y beneficios en la utilización de la misma dentro del trabajo psicoterapéutico. Finalmente se plantean algunas consideraciones respecto de cómo los cuentos pueden constituirse como herramientas del/a psicólogo/a en la conformación de un espacio preventivo confirmando la hipótesis inicial.

Palabras clave: infancias-discapacidad-estima-literatura.

Presentación del problema:

Escribir sobre discapacidad es trazar líneas respecto de una noción compleja. Acercarse a la temática implica leer y poner en tensión distintos abordajes y conceptualizaciones.

La discapacidad, junto a lo que representa y conlleva en cada persona y en cada familia, es aceptada, percibida y resignificada de un modo distinto.

Los/as niños/as con discapacidad pueden contar o no con entornos habilitantes y puede que en ellos/as el impacto y/o los efectos del diagnóstico tenga mayor o menor incidencia en su constitución subjetiva y determinación en su cotidianidad según estos sean aceptados, minimizados o sobredimensionados.

En el presente escrito se plantearán algunos interrogantes para pensar a dichas infancias y a la práctica del/a psicólogo/a que trabaje con ellas. Respecto a lo primero, es posible reflexionar acerca de: ¿Qué experiencia subjetiva aparece en estos/as niños/as? ¿Cómo se constituyen si en ocasiones son desvalorizados, obturados o estigmatizados? ¿Cómo se describen y nombran? ¿Cómo se configuran subjetivamente si prima una connotación negativa vinculada al diagnóstico de discapacidad? Por su parte, en relación a la labor del/a psicólogo/a sería posible preguntar: ¿cuál y cómo es la actuación del/a profesional de la Salud Mental que está en contacto con ese/a niño/a? ¿De qué manera sostiene espacios de escucha y propuestas habilitadoras para dichas infancias? ¿Valiéndose de qué recursos? ¿qué lugar se le otorga al uso del instrumental literario?

A lo largo del trabajo se indagará si la literatura infantil puede ser propicia en intervenciones psicoterapéuticas que busquen revalorizar lo propio en el/la niño/a con discapacidad. Se profundizará acerca de las posibilidades de un trabajo terapéutico que incluya la lectura, escucha e interpretación de distintos textos literarios para constituir una vía de acercamiento a los/as niños/as con discapacidad. Asimismo se averiguará si el trabajo con cuentos puede convertirse en una herramienta que facilite el intercambio, la aparición de alternativas y, paulatinamente, la exploración de propios recursos, apropiación de potencialidades y superación más allá de “las limitaciones”.

La modalidad adoptada es la de una Investigación Bibliográfica. Se pretende con ella explicitar diferentes planteos respecto de la discapacidad, la estima de niños/as con dicho diagnóstico y el uso de la literatura en el trabajo psicoterapéutico.

El escrito se propone aportar una descripción a la problemática de la discapacidad indagando la práctica de los/as profesionales psicólogos/as en dicho campo e hipotetizando acerca de lo propicio que puede ser el trabajo con cuentos para dicho abordaje.

Objetivos:

- Objetivo general:

Indagar acerca del uso de la Literatura Infantil en el trabajo psicoterapéutico con

las infancias con discapacidad como instrumento para el abordaje de la estima y autovaloración.

• Objetivos específicos:

- a- Explorar aportes teóricos respecto de la discapacidad y su impacto en la constitución subjetiva de las infancias.
- b- Investigar el uso de literatura infantil en las prácticas de la terapia psicológica.
- c- Esbozar la importancia del uso posible de herramientas, ligadas a la literatura infantil, del/a profesional psicólogo/a en el campo de la clínica con niños/as con discapacidad.

Exposición del material objeto de la revisión

5

I-La discapacidad como constructo social. Su impacto en el plano

intrafamiliar.

-Sobre la noción de discapacidad.

El hecho de pensar la discapacidad como construcción social, se da a partir de las significaciones que se le otorgan y la manera en que los demás se relacionan con ellas.

María José Borsani.

El concepto de discapacidad es amplio, variable y controversial. Existen diversidad de términos y representaciones asociadas a ellos y cada uno es resultado de un contexto y enfoque en el que, de alguna manera, lo justifican y entienden.

Las denominaciones acerca de la discapacidad y sus supuestos subyacentes representan las formas de ver y pensar de cierta sociedad en un momento histórico. Según la Organización Mundial de la Salud (2019) la discapacidad es un término general que abarca las deficiencias, las limitaciones de la actividad y las restricciones de la participación.

De acuerdo a Lipschitz (2009) es necesario pensar a la discapacidad como una producción social, inscrita en los modos de producción y reproducción de una sociedad. (p. 3)

La discapacidad, a partir de lo expuesto por Silberkasten (2006), es una construcción social que como tal depende más de las representaciones sociales que se tengan de las dificultades mentales, sensoriales o corporales que del tipo de lesión orgánica que se padezca.

El término discapacidad está constituido por el prefijo (dis-) que remite a dificultad, limitación o ausencia, en este caso de una capacidad humana. De acuerdo a la palabra en sí, ésta ya delimita una falta, algo que no está o algo que no puede cumplir con lo esperado.

La discapacidad, de acuerdo a la perspectiva hegemónica, es pensada como lo opuesto a la normalidad entendiendo a esta última como categoría demarcatoria y excluyente. Quien no posee ciertas capacidades o puede desarrollarlas pero de un modo distinto es llamado entonces: discapacitado.

Así la discapacidad es una anomalía, que a partir de ser diagnosticada, es decir: a partir de ser producida en un acto de enunciación que supone la constatación profesional de una falta respecto del parámetro de una normalidad única, presenta algunas características paradójicas:

No se corrige, pero el discapacitado debe intentar la corrección, a través del sometimiento a rehabilitación. No se cura, pero la cura es la orientación de las intervenciones profesionales y del sentido común. No se castiga punitivamente, pero somete a dominación extrema, que incluye la expropiación del cuerpo y la sospecha de inhumanidad. (Rosato y Angelino, 2009, p.27)

A la figura del “discapacitado” se le adjudican rasgos de vulnerabilidad, excesivas necesidades de cuidado y protección como así también se los considera “eternos niños”, dependientes e incapaces de valerse por sí mismos. Son portadores de ciertas marcas identitarias fijas que colocan el acento en el déficit o la carencia.

Skliar (2011) analiza las significaciones sociales de la discapacidad y encuentra la asociación del discapacitado con el extranjero, con la alteridad radical, con una otredad que se torna maléfica en tanto desconocida e incontrolable (p.27).

En el encuentro con lo distinto existen múltiples respuestas: interrogar, negar, alejarse, segregar, agudizar la mirada, etiquetar, exigir cambios, aceptar, empatizar,

consigo modos de percibir la discapacidad.

Seguendo a Valencia (2014) es posible ubicar tres modelos o paradigmas de comprensión de la discapacidad:

En primer lugar el de Prescendencia donde la discapacidad es entendida como un castigo divino y por esto de “los discapacitados” se puede prescindir ya que no son necesarios. A ellos se lo abandonaba y apartaba del resto de la gente. La antigüedad clásica entendía que era una vida que no merecía la pena de ser vivida.

Por otra parte el modelo médico-rehabilitatorio, en un contexto de revolución industrial y cambios sociales, donde aparecen los mecanismos de control , u otro que aduce que todo aquel que no “es útil, eficiente y normal” es considerado incapaz por lo tanto debe rehabilitarse. Se busca la homogeneización para ser luego refuncionalizado. Se llevan adelante propuestas readaptativas centradas en la modificación de las conductas que no son acordes a lo esperado.

Desde la Antigüedad las personas con discapacidad han sufrido la opresión y la discriminación que recae sobre lo considerado “diferente” de acuerdo al paradigma dominante de la “normalidad”

Esto ha comenzado a ser cuestionado a partir de la segunda mitad del siglo XX gracias al surgimiento de movimientos sociales de personas con discapacidad que, basándose en el Modelo Social y el Paradigma de los Derechos Humanos, reclaman ser tenidos en cuenta como sujetos de derecho en la elaboración de políticas de inclusión (Valencia, 2014, p.2)

En cambio y por oposición a los anteriores, el modelo social tiene como base a los Derechos Humanos y considera a las personas con discapacidad en su dignidad, libertad e igualdad. Dicha perspectiva apunta a la inclusión y cuestiona a la discapacidad en tanto tal, otorgando valor a lo social como garantía de accesibilidad y condiciones de integración.

La OMS ha pasado de considerar la discapacidad como un problema personal asociado a causas biológicas o a enfermedades, que sólo podría abordarse desde la asistencia sanitaria del individuo, a definir un punto de vista global en el que se reconoce que una parte sustancial de las dificultades que experimentan las personas implicadas no es atribuible a sus limitaciones específicas, sino a carencias y barreras de su entorno social que son, en consecuencia, las que deben modificarse. (Villanueva López, Leyba y Peralta Sánchez, 2005, p.7)

De acuerdo a Pantano (2007) la última versión de la Clasificación de la OMS, la CIF, hace resonar el término discapacidad en un sentido abarcativo, representando la deficiencia (en interacción con el entorno), la limitación en la actividad y la restricción en la participación. (p.122)

-Familias y discapacidad.

La discapacidad puede ser pensada como el conjunto de significantes sociales que se entran con la red de significantes que se vierten sobre un niño en cada historia particular.

Marisa Chamorro.

La familia es referente y sostén, lugar de encuentro y socialización para todo/a niño/a. Su estructuración, flexibilidad y pautas son particulares de cada sistema familiar y significativas para quien se está constituyendo como sujeto.

Bleichmar(2000) se refiere a las funciones parentales como aquellas que facilitan y fomentan el desarrollo saludable de las potencialidades del infante, procurando tanto contener la ansiedad y regular los estados afectivos del niño, así como también establecer una proximidad física y contacto emocional que satisfaga las necesidades de apego, la autoestima y la erogeneidad del cuerpo del infante. (p.31)

Los puntos de vista, las opiniones, las representaciones que los miembros de la familia posean y formen respecto de la situación de discapacidad resuena en los/as niños/as que lo perciben, sienten, escuchan y reproducen.

El posicionamiento desde lo socio-familiar respecto a la comprensión de la discapacidad se verá reflejado desde el tránsito por lo cotidiano. Por ejemplo, respecto de posibilitar al /la niño/a, considerarlo un sujeto capaz y activo, ampliar niveles de autonomía o fomentar y afianzar hábitos.

De acuerdo a Chamorro (2018), por parte del niño, solo es posible el vínculo cuando el adulto respeta sus potencialidades como sujeto en construcción. Si este vínculo pretende asentarse en capacidades impostadas desde afuera, el resultado va a ser la conformación de un sí mismo falso, producto de la educación y no del desarrollo subjetivo. La función parental de sostén implica la posibilidad de que el niño descansa en sus padres. (p.25)

Ante un diagnóstico de discapacidad múltiples y distintos efectos se generan en el entorno de la persona. Generalmente hay cierta conmoción y sufrimiento porque los discursos que lo atraviesan (médico, legal, educativo, entre otros) marcan aquello para lo cual se verá impedido. En otros casos el ámbito familiar completo se configurará como desvalido o perjudicado pero esto también repercutirá en el/la niño/a que percibe qué dicen de él/ella, qué expectativas tienen sobre sí o qué limitaciones pasan a ocupar su lugar de persona.

Chamorro (2019) expresa: el nacimiento de un hijo con discapacidad provoca en los padres gran sufrimiento psíquico y perplejidad. Esta situación tiene efectos decisivos en el niño y en el resto de la familia. (p.5)

Las formas de procesar, aceptar, continuar son diferentes como lo son cada una de las familias. Algo de lo inesperado irrumpe y ello impactará en la vida cotidiana familiar. Implicará cierta preparación subjetiva, necesidad de afrontamiento y reestructuración. Los tiempos y las modalidades de crianza, compañía de calidad, acompañamiento de recorridos escolares, procesos de socialización y actividades de vinculación variarán.

En lo que al nacimiento de un niño con alguna discapacidad respecta, el modo en que los padres lo reciben deviene trascendental. La manera en que pueden pensarlo, lo que esperan de él, cómo se organiza la familia y el contexto del niño, entre otras cosas, van a marcar diferencias en las posibilidades de subjetivación de ese niño. (Chamorro, 2019, p.9)

Siguiendo a Cúpich (2008), el sujeto con discapacidad se constituye, de origen, como posicionado desde un pre-juicio originario que coloca a un sujeto (niño-hombre) en una condición de perjudicado, con un daño y con un destino prefigurado de consecuencias. (p.11)

Las conceptualizaciones propuestas por Nuñez (2003) señalan que la familia que tiene un/a hijo/a con diagnóstico de discapacidad afronta una crisis que será procesada de modos diferentes y dependerá de múltiples factores, entre ellos: los recursos personales de afrontamiento, las capacidades para solicitar y aceptar ayuda y la posibilidad de reconocer y expresar lo que los moviliza. Atravesar la situación de crisis puede favorecer al crecimiento y fortalecimiento familiar cuando hay aceptación y adaptación o, por el contrario, la desunión o desintegración si no logran reacomodarse a la situación que viven.

La familia habilitará o no otras posibilidades. Su mirada y su trato hacia el/la niño/a podrá centrarse en lo potencialmente positivo, en las cualidades a desarrollar, en aquello a ejercitar o aferrarse a lo imposible de realizar o impedido. La apertura a la

diversidad implica complejidad y genera interrogantes, desafíos y temores. Con ello, transitarán las familias al mismo tiempo que forjarán lazos con ese niño/a con discapacidad.

8

Los niños con discapacidad pertenecen a una infancia otra, que pareciera estar determinada intrínsecamente por la discapacidad. La discapacidad asociada por lo general con la noción de déficit, produce una marca que en ocasiones, colapsa al sujeto. Aún cuando nuevas maneras de pensar la problemática, van ganando terreno, las viejas concepciones que asocian discapacidad, anormalidad y falta de expectativas siguen vigentes en el imaginario social. Los padres de niños con discapacidad, por estos motivos, enfrentan un trabajo psíquico grande y los recursos culturales para sobrellevarlo son escasos. (Chamorro, 2019, p.19)

Los/as niños/as que conforman "las infancias " en su forma plural refieren siempre a tránsitos múltiples y diferentes. Estas se configuran con los rasgos característicos de la sociedad y que crecerán / se desarrollarán, si hay otros que construyen un espacio seguro, atento, habilitador para ellos/as.

II-Estima y autovaloración en las infancias con discapacidad

*De tanto oír de sí mismos que son incapaces,
que son enfermos, indolentes,
terminan por convencerse de su incapacidad.*

Paulo Freire.

Según el Diccionario de la Real Academia Española (2022), la palabra estima implica valoración de algo o de alguien. Respecto a la autovaloración podría pensarse como la percepción o juicio sobre uno mismo. No obstante, la estima y autovaloración se conformarán y conservarán en relación a la existencia o no de un ambiente familiar facilitador que habilite una percepción amplia, segura, separada de las limitaciones y que coopere con la interacción del/a niño/a con otros y con el contexto. .

Los discursos de los entornos familiares y sociales serán apropiados o resignificados en los/as niños/as con discapacidad de acuerdo a lo que hayan podido construir subjetivamente como recurso personal.

La familia puede ser el entorno íntimo, confiable, de amor, de apoyo, compasión, contención, felicidad, crecimiento y desarrollo integral de sus miembros. También puede ser fuente de miedo, inseguridad, infelicidad, odio, dolor, hasta ser un entorno peligroso para la salud mental y/o física de quienes forman parte de ella (Nuñez,. 2007, p.8)

Obtener seguridad, confianza, apoyo y certezas de su entorno significativo o por el contrario, percibir rechazos, fragilidad en el vínculo y /o ausencias dejará huellas en la constitución psíquica.

Estigmatizados, discriminados, incapaces. Niños inicialmente normales se transforman en enfermos al ser sometidos a miradas que no ven sus sufrimientos, que solo exacerbaban sus defectos, carencias, que solo ven lo que ya se supone que se sabe de ellos. Expropiados de su posibilidad de ser... solo adolecen. (Affonso Moyses, Collares y Untoiglich. 2014 p.42)

Se torna necesario indagar acerca de ¿qué lugar se les da a los/as niños/as? ¿ cómo se los/as mira? ¿por qué y desde qué perspectivas o parámetros se los considera? ¿Cuál es el peso del diagnóstico? ¿hay espacio para el/la niño/a como tal? ¿se lo/a escucha? ¿cómo impactan esas consideraciones en su constitución subjetiva?

El autoconcepto y la autoestima se configuran como elementos determinantes en la esfera personal y social de cada ser humano, donde los éxitos y los fracasos, la satisfacción de uno mismo, el bienestar psíquico y el conjunto de relaciones sociales llevan su impronta. Tener un autoconcepto y una autoestima positivos es de la mayor importancia para la vida personal, profesional y social. El autoconcepto favorece claramente el sentido de la propia identidad, constituye un marco de referencia desde el que interpretar la realidad externa y las propias experiencias, influye en el rendimiento, condiciona las expectativas y la motivación y contribuye a la salud y al equilibrio psíquico. (García,. 2013 p.1)

9

Winnicott (1967) expone tres funciones, adjudicadas principalmente al rol materno, que son primordiales para los niños/as: el sostenimiento o sostén (holding), la manipulación o manejo (handling) y la presentación objetal (objet presenting).

Tener sostén emocional, muestras de cariño y cuidados, compañía para reconocer a otros y a sí mismos como también para explorar el mundo será fundamental. Los vínculos forjados en la infancia son determinantes, por ello, personas cercanas con mensajes, actitudes y compañías posibilitadoras para con los/las niños/as con discapacidad, probablemente, brindarán un espacio de crecimiento y crianza más saludable.

De acuerdo a Oñarte (1989) los principales determinantes del autoconcepto son asimilados de los modelos tempranos y perdurables en las relaciones padres-hijos/as. También está influenciado de manera muy fuerte por las vivencias escolares en la infancia y adolescencia, especialmente por la calidad de las relaciones niño/a-maestro/a y niño/a- niño/a.” De tal modo, la percepción sobre uno/a mismo/a se origina y consolida a través de la interacción con los miembros del entorno. Son los/as otros/as quienes interactúan con él/ella y devuelven una apreciación de esa persona. Ésta puede ser positiva o negativa y recepcionada desde la aceptación o el rechazo.

Si un niño siente que se confía en él, que se lo escucha, que hay una posibilidad de revertir lo que le pasa, que otros lo miran como alguien que crece, seguramente va a poder ir construyendo una representación de sí que le permita desplegar sus posibilidades y sostenerse en los momentos difíciles. Y si los adultos soportan la responsabilidad que les toca y arman redes para contenerlo, él podrá tolerar la dependencia, ubicándose como niño, con sueños y proyectos (Jani, 2010.p.9)

Mayoritariamente, respecto de las infancias con discapacidad, desde períodos tempranos suelen enfrentar experiencias negativas, desaprobaciones, burlas y ello los posiciona en una situación de vulnerabilidad o inferioridad que podrá repercutir en las demás esferas de su vida.

Para la propia persona, la autopercepción y el valor que le otorgan a lo que son y lo que ven acerca de sí mismos/as pueden ser consecuentes y determinantes de sus actitudes, conductas y reacciones. Los pensamientos y sentimientos asociados a la propia persona pueden verse reflejados en la autoimagen, la seguridad personal, las habilidades sociales y las motivaciones, pero también en las limitaciones o debilidades. No obstante, no implica elaboración de una vez y para siempre, es construcción y puede modificarse con nuevas experiencias para proporcionar otros significados. Principalmente se articulará a la compañía y al apoyo que obtenga en los contactos de esas experiencias.

Cupich (2008) menciona diversas posiciones subjetivas en la discapacidad, entre ellas la vergüenza, la compensación y la sobre-compensación. La primera vinculada a la comprobación de la carencia ante la sociedad, la segunda en tanto: Ante el perjuicio socialmente determinado, el sujeto inicia un encadenamiento de sufrimientos y de las privaciones. Estamos en el registro de la “necesidad” y de la miseria. (Cúpich, 2008, p.242)

Por su parte la sobre-compensación se define como la posición que idealiza la herida y lleva al/a niño/a a realizar todo y a arreglárselas en el mundo sin reparar en la condición limitante de la discapacidad.

No obstante, respecto de esta última posición, Cúpich (2008) plantea que, de base, la persona con discapacidad se constituye en su origen en una condición de perjudicado, con un daño y con un destino prefigurado. La transformación de ello y la creación de nuevas percepciones requerirá de experiencias saludables con personas que colaboren con el rearmado subjetivo. El arte, permite, dentro de lo rutinario iniciar la transformación y creación de las nuevas experiencias que deparará nuevos destinos de lo humano. (Cúpich,2008, p.244)

En vinculación con esta última cita es que podría plantearse que, dentro de las expresiones artísticas, en este caso, del lenguaje oral y escrito se ubica a la literatura. No

10

toda literatura es accesible a niños/as por lo que literatura infantil puede propiciar la novedad experiencial a la que Cupich refiere.

III-Literatura infantil en el trabajo psicoterapéutico

No podemos desconocer que el hombre, al hablarse a sí mismo busca las fuentes de su propio lenguaje en percepciones, sensaciones y sentimientos, , de allí que es relevante ofrecer obras que estimulen el lenguaje.

Cristina Pizarro.

La psicoterapia es un proceso formal de interacción entre dos personas. El propósito principal de este proceso es el de disminuir la sensación subjetiva de malestar emocional o conductual (distrés) en una de las partes a la que se denomina paciente, cliente o consultante, con la asistencia de la otra parte, a la que se denomina psicoterapeuta o terapeuta y quien se asume que cuenta con: a) un cuerpo de conocimientos teóricos que intenten explicar la personalidad, el desarrollo psicológico y el proceso de cambio humano; b) dominio de algún método de tratamiento relacionado con el cuerpo de conocimientos teóricos; y c) un entrenamiento y aprobación legal para actuar como terapeuta. (Corsini y Weddin, 1989. p. 135,)

El trabajo psicoterapéutico como proceso para propiciar alivio, momentos de observación respecto de uno mismo y cambios como así también abordaje de acompañamiento y sostén, utiliza distintos recursos y herramientas, entre ellos la escucha, la palabra, la expresividad verbal y corporal.

En el trabajo con niños/as las actividades lúdicas y los dibujos moldean la subjetividad y permiten la simbolización. La literatura infantil constituye otra herramienta para facilitar el intercambio, hablar de lo que no se habló, dramatizar, pensar alternativas y favorecer la socialización.

La ficción precede a los niños, preexiste a ellos, los rodea y aloja trascendiéndolos en imágenes móviles llenas de vida. Los pequeños sensibles a ellas multiplican el pensamiento a medida que sienten, eso los transporta a otra dimensión desconocida en la que son otros. (Levin. 2021 p 22).

Como personas fuimos arrojados/as a un mundo nombrado, a un mundo de palabras. La palabra como tal ocupa muchos espacios y multiplicidad de formas: balbuceos, reiteraciones, concatenaciones entre otras.

La literatura forma parte de lo cultural y de lo propiamente humano. La narración de historias desde épocas remotas ha sido útil para explicar los orígenes del mundo y los distintos fenómenos de la vida. Los cuentos, en particular, por lo sencillo de su relato y lo breve de su extensión aportan además enseñanzas que pueden ser retrabajadas desde la oralidad.

Escuchar obras literarias, leerlas, representarlas o escribirlas puede cooperar en la conformación del vínculo terapéutico y fundamentalmente en la expresión de vivencias personales, la identificación con los personajes de la historia y la búsqueda de momentos, situaciones o finales variados. También en la observación de opciones para enfrentar y resolver conflictos y/o conocer diferentes alternativas de conducta. El cuento puede convertirse en una vía para generar otra narrativa, otras versiones, nuevos significados y distintas soluciones.

La lectura del cuento, amén de un aporte al capital simbólico, es motivo de trabajo con la subjetividad del niño: su relación con el saber como posesión imaginaria, con el aprendizaje escolar, con pares y figuras de autoridad, con su familia y comunidad inmediata. Estas operaciones que facilitan la circulación de la palabra infantil, se proponen habilitar nuevos circuitos deseantes u obturados, concomitantes a reconfiguraciones identitarias. (Kachinovsky,. 2016. p36)

La autora indica que el cuento infantil funciona como objeto intermediario para el

11

psiquismo, favoreciendo la simbolización y la subjetivación de la niñez. Utilizando al cuento como mediador éste favorece la donación de sentido a la experiencia del/a niño/a y, ante situaciones de crisis se convierte en puente para disminuir la intensidad de lo traumático ofreciendo cierta continuidad en la experiencia.

Milton Erikson fue pionero en la utilización de la narración en los procesos terapéuticos. La terapia debe ser flexible y permitir un máximo de autonomía del paciente incluyendo oportunidades para la creatividad, discernimiento y autodeterminación. Para ello, utilizar la narración, por ejemplo: contar historias. (Zeig, 2017 p.57)

A partir de la literatura infantil puede instalarse un espacio de recreación de situaciones y experiencias como también de contemplación de reacciones y reflexión respecto a otras formas de actuar en momentos de conflicto.

De acuerdo a Gutiérrez y Moreno (2011) los cuentos infantiles son canalizadores de emociones positivas. Estos generan tensión, en tanto siempre presentan algún conflicto pero lo hacen sin provocar angustia o desesperanza ya que a su vez ofrecen estrategias, técnicas y pautas para resolverlo. Cuando un niño juega con un muñeco se desdobra en él, le dona lenguaje, vida, ficción, es y no es él en el acto de donación (Levin. 2021 p 7).

Con la lectura o escucha de textos literarios se producen también donaciones y momentos de desdoble. Aparecen representaciones, ideas puestas en juego, armados a partir de la imaginación y construcciones de todo tipo que son singulares y subjetivadas.

De acuerdo a Bordeau (1997) la literatura se convierte en un invaluable espacio de autoconocimiento. Por lo que a partir del contacto con los cuentos es posible pensar momentos de introspección, actividad y puesta en tensión de conflictos personales internos. La confianza que donan los cuentos por los que transcurre la vida, con sus aciertos y errores, permite a los/las niños/as lectores y oyentes aprehender las dificultades que pueden presentársele.

Bettelheim (2006) propone que los cuentos, en específico los de hadas o maravillosos, ofrecen de un modo breve y conciso, y con fantasías y modalidades no amenazantes, una problemática de tipo existencial. La misma posibilita reflexionar sobre los propios problemas simplificando su complejidad. Dicho autor indica que los/as niños/as sin proponérselos eligen a quien parecerse en la historia y a través del relato leído o escuchado resuelven sus conflictos internos pudiéndose ubicar como protagonista y responsable de su propia historia.

La literatura infantil como texto refleja aspectos de la vida reales, pero también proporciona fantasía, miradas hacia nuevos mundos e invención. La obra literaria para niños/as intenta acercarse a estos/as por medio de un lenguaje apropiado, ciertos modismos, uso de imágenes y humor entre otros.

La Literatura Infantil intenta poner ante los ojos de los/as niños/as algunos fragmentos de vida, del mundo, de la sociedad, del ambiente inmediato o lejano, de la realidad cercana o esa inalcanzable. Y todo ello para responder a las necesidades íntimas, las que el/a niño/a padece sin saber siquiera formularlas; y para que el/a niño/a juegue con las imágenes de la realidad que se le ofrecen y construya así su propia ficción.

Respecto al aporte de la literatura en la cotidianidad de niños/as, Zabala Bercianos (2015) expresa que el cuento infantil, si es considerado suficientemente bueno para el/la niño/a, favorece la proyección de sus ansiedades y angustias en los personajes, el encuentro de un sentido a lo que le sucede, y la posibilidad de solución, motivando una búsqueda creativa de ellas.

Por otra parte, la experiencia de leer o escuchar lecturas generalmente se inicia con otros, está mediada por adultos que acompañan, leen ellos mismos y/o dan otros sentidos a lo leído.

La literatura infantil como medio de expresión y de representación utilizada en el proceso psicoterapéutico y proporcionada por el/la profesional psicólogo/a que actúe

12

como mediador/a puede ser favorable y necesaria para generar nuevos sentidos respecto de lo que le pasa a ese niño/a.

Los niños en situación de discapacidad también disfrutan de la lectura, porque se trata de niños con las mismas necesidades básicas de todos los niños, que, por su condición de discapacidad, requieren de los libros para favorecer sus intereses, su aprendizaje, su lenguaje, su desarrollo social y afectivo, es decir, "si los niños típicos necesitan de los libros, los niños con discapacidad los necesitan más todavía que los demás" (Unesco, 1981).

De acuerdo a lo anterior y, en particular, para el trabajo con niños/as con discapacidad, por sí mismo el contacto con libros es enriquecedor. En tanto, el vocabulario en que están narrados, lo llamativo de sus imágenes, las diferencias entre sus personajes, lo desconcertante de sus respuestas pero también lo esperado en sus actuaciones, los nuevos finales, resulta motivador.

IV-Los cuentos como herramientas del/a psicólogo/a en la conformación de un espacio preventivo.

*Esa capacidad poco común...
de transformar en terreno de juego
el peor de los desiertos.
Michel Leires.*

La atención, el acompañamiento y el tratamiento psicológico para niñas/os con discapacidad requiere la utilización de recursos, modalidades y técnicas de intervención que sean situadas, aceptadas y compartidas con los/as niños/as como así también efectivas para alcanzar los propósitos pautados, principalmente, siguiendo a Sarabia García (2012) : posibilitar la elaboración psíquica de la discapacidad acompañando un sano desarrollo psicoafectivo y vincular.

Él/la profesional psicólogo/a, con el objetivo de llevar a cabo una praxis que apunte a la habilitación de lo subjetivo puede realizar intervenciones preventivas. Entendiendo por intervención de acuerdo a Guattari (1987) a un concepto multívoco que implica cualquier montaje o artificio productor de innovaciones y que propicia el diálogo e involucra a las personas implicadas pensando con ellos/as desde su actividad y

autonomía y no sobre ellos/as.

De acuerdo a Giberti (1931) la característica principal de la prevención no pasaría por el tiempo, por anticiparse o evitar sino por estar permanentemente allí donde es preciso revisar lo rigidizado según el registro de necesidades del sujeto. Prevenir es hacer lugar a que la experiencia acontezca.

Es por lo anterior que promover estrategias de abordaje utilizando como herramientas distintas producciones literarias puede ser una intervención preventiva que posibilite desentramar y manifestar sentires. Las acciones a realizar en cada caso serán singulares, no obstante pueden ser pensadas respecto de su intencionalidad como favorecedoras de transformaciones subjetivas y/o vinculares. Las situaciones conflictivas, lo difícil de los tránsitos no se evitarán ya que constituyen parte de la vida. Pero sí el uso de la literatura infantil podría contribuir a salir de la pasividad, ponerlos en tensión, crear otras posibilidades y reconstruir de otras maneras aquello pensado y vivido como "lo complejo".

De acuerdo a Silberkansten (2006) si la discapacidad es en función de lo social, si se trata de una marca que impacta en lo identitario, trabajar para un reposicionamiento desde lo subjetivo se vuelve un camino posible y necesario.

Las estrategias de intervención tienden a producir algún aporte que permita o facilite procesos de resignificación, reflexión, valoración y los cuentos pueden ser soportes físicos de esos procesos. La puesta en juego de relatos literarios y resonancias propias puede constituirse como una intervención que lo posibilite.

13

De acuerdo a Bloj, Maschio, Musumano (2009) el espacio que la literatura contribuye a instalar es fundamental para el psiquismo infantil. En su proyecto *El revés del reino* argumentan que la literatura infantil es habilitadora, potencia la interacción con otros/as y con uno mismo/a y tiene efectos subjetivantes. *Los cuentos infantiles como mediadores, instrumentales y apoyos externos son recursos para acompañar la construcción subjetiva.* (p.28)

El espacio a generarse necesita ser confiable, libre de juicios y cuestionamientos, un espacio que pueda albergar lo disruptivo, lo diferente y habilite lo lúdico y lo comunicativo.

Según Campillo Rodríguez(2004) en el interior de la relación terapéutica la escucha o el trabajo con cuentos puede ser beneficioso ya que hay abordaje indirecto de la situación personal, propiciando la expresión emocional y la exploración de aspectos ignorados de la historia de vida del/a niño/a que sean la clave de la construcción de una historia alternativa.

La autora refiere además que los cuentos llevados a la situación terapéutica serán poseedores de elementos tales como lenguaje indirecto, metáforas e historias que favorezcan la imaginación pero principalmente una trama que apunte a un proceso de cambio o a una modificación de la perspectiva.

Los/as niños/as son sujetos de derechos que ante posibilidades y habilitaciones pueden desplegar sus propios recursos y crear sus propias producciones. Conocer historias, identificarse con sus personajes, ver alternativas que luego serán trabajadas, conversadas y elaboradas puede ser útil al trabajo terapéutico.

Una cuestión preocupante es la fijeza de los diagnósticos, que arrasan con la idea de movimiento y transformación. Frente a cada consulta, poder escuchar el dolor de un/a niño/a, devolver la esperanza, abrir caminos, encontrar los modos en los que ese niño se ubique como sujeto, fuera de un diagnóstico invalidante, son cuestiones que los/as psicólogos/as estamos en condiciones de hacer. (Janin, 2010.p.8)

Los/as psicólogos/as pueden acompañar desde la validación, el sostén y la

conformación del lazo tierno.

14

Conclusiones

Puedes acariciar a la gente con palabras
Francis Scott Fitzgerald

En consonancia con la cita anterior y lo desarrollado a partir de los/a autores mencionados, es preciso expresar que las palabras tanto como los silencios, las miradas, los gestos, las posturas... expresan, transmiten, tienen contenido, arman y también desarman.

Las infancias dan cuenta de tiempos de constitución y las palabras que las envuelven y acogen dejan huellas y marcas en lo subjetivo. Éstas pueden ser palabras de ternura y cariño o por el contrario de desprecio o de etiqueta pero todas, de un modo u otro hacen su aporte a ese/a niño/a que está formando su autoconcepto.

Es imprescindible además de hablar, escuchar a las infancias y darles lugar. Los/as psicólogos/as trabajan con y sobre el discurso, sobre lo dicho y lo no dicho y también sobre el impacto de lo anterior en la singularidad de la persona. Es posible colocar nuevas palabras, mediatizadas por ejemplo a través de un texto literario para posibilitar la expresión, abordar lo conflictivo, favorecer otros puntos de vista, cuestionar lo dado como verdad, desnaturalizar y habilitar.

Sosteniendo la hipótesis a partir de la cual se realiza este escrito, puede plantearse que las intervenciones, apoyadas en la utilización de literatura infantil, pueden producir transformaciones subjetivas y vinculares. Los textos pueden convertirse en mediadores e instrumentos para repensarse, mostrarse activo, fortalecerse y redefinirse.

La literatura infantil puede ser una herramienta de trabajo importante tanto para propiciar la exploración, el reconocimiento y la manifestación de sentires como en la búsqueda de acompañar y contener a los/as niños/as.

Como se ha expuesto, ante infancias con discapacidad que encuentran en su

entorno algo del orden de lo despectivo, lo excluyente y lo desvalorizante es necesario favorecer espacios de encuentro, de presencia, de circulación de la palabra y de confianza.

Compartir y trabajar con cuentos puede resultar una estrategia que beneficie el trabajo psicoterapéutico priorizando a la persona y otorgándole valor al mismo tiempo que posibilitando que ella misma se encuentre y resignifique.

El encuentro terapéutico requiere enmarcarse en una perspectiva de derechos para acompañar a esas infancias en nuevos modos de vincularse, de ser y estar consigo y con otros. Circular por otros carriles y vislumbrar otros horizontes se torna indispensable.

Por último y considerando entonces lo necesario de propiciar nuevos espacios surgen los interrogantes respecto de ¿qué otros recursos podrían acompañar el trabajo terapéutico? y ¿cómo será posible sostener, mejorar y por qué no actualizar las intervenciones en los contextos que a su vez cambian cada vez más rápido? Éstos abren la posibilidad de nuevas investigaciones para seguir abonando la temática.

Referencias bibliográficas:

- Affonso Moyses, M, Collares, C y Untoiglich, G. (2014) *En la infancia los diagnósticos se escriben con lápiz. La patologización de las diferencias en la clínica y la educación*. Buenos Aires. Noveduc.
- Bettelheim, B (2006) *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona. Crítica.
- Bleichmar, S (2000) *Clínica psicoanalítica y neogénesis*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Bloj, A; Maschio, A; Musumano, A (2009) *El revés del reino*. Rosario. Laborde
- Bourdieu, P (1997). *Psicoanálisis y literatura*. Barcelona. Ediciones Nueva Helade
- Borsani, M. (2007). *Integración educativa, diversidad, discapacidad en la escuela plural*. Buenos Aires. Novedades educativas.
- Chamorro, M (2018) *Parentalidad y discapacidad auditiva: Los padres y la lengua de señas. En la búsqueda de un encuentro* Ficha de cátedra.
- ----- (2019) Tesis Doctoral: *La lengua de señas un mediador simbólico para los padres de niños con discapacidad auditiva*. Biblioteca Facultad de Psicología UNR. Rosario.

- ----- (2020) *Algunos lineamientos socio-políticos para pensar nuestras prácticas en el campo de la discapacidad*. Ficha de cátedra.
- Corsini R y Weddin D. (1989). *Cura psicoterapéutica*. Illinois. Itasca.
- Giberti, E. (1981) *Para una teoría de la prevención*. Buenos Aires. APBA.
- Guattari, F (1987) *La intervención institucional*. México. Folio Ediciones.
- Gutiérrez, A y Moreno, P (2011) *Los niños, el miedo y los cuentos*. España. Desclée De Brouwer
- Levin, E. (2021). *La rebeldía de la infancia. Potencia, ficción y metamorfosis*. Buenos Aires Noveduc. Colección conjunciones..
- Nuñez, B(2007) *Familia y discapacidad*. Buenos aires. Lugar editorial.
- Oñarte, M (1989) *El autoconcepto. Formación, medida e implicaciones en la personalidad*. Madrid. Narcea.
- Pizarro, C. 2008. *En la búsqueda del lector infinito*. Buenos Aires. Lugar editorial.
- Ronner M, (1989). *Cara o cruz de la literatura infantil*. Buenos Aires. Libros del quirquincho.
- Silberkansten, M (2006) *La construcción imaginaria de la discapacidad*. Buenos Aires. Topia.
- Skiliar (2011) *¿Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia*. Buenos Aires. Ediciones Marina Vilte.

16

Referencias electrónicas:

- Borrás, J. (2020) *La literatura infantil en la construcción de la conciencia del niño*. Visita 1 de octubre de 2021 en http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-literatura-infantil-en-la-construccion-de-la-conciencia-del-nino--0/html/ffbceca0-82b1-11df-acc7-002185ce6064_5.html
- Campillo Rodríguez, M. (2004) *El cuento terapéutico: el método de la magia* *Revista SEFPSI*. 7, No. 1-2. Visita 26 de febrero 2022 en <https://docplayer.es/34436917-EI-cuento-terapeutico-el-metodo-de-la-magia.html>
- Carli, S. (2011) *La infancia como construcción social*. Visita 23 de febrero de 2022 en <https://des-for.infed.edu.ar/sitio/upload/Carli-La-infancia-como-construccion-social.pdf>.
- Contino, A. (2010) *La especificidad de la función del psicólogo en el campo de la discapacidad mental*. En revista de psicología vol 19. Visita 31 de enero de 2022 en <https://revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/view/17114/17842>

- Cúpich, J (2008) *Discapacidad y subjetividad*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. XXXVIII, núm. 3-4, Centro de Estudios Educativos, A.C. Distrito Federal, México. Visita 12 de agosto de 2021 en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27012440009>
 - Egea García, C y Sarabia Sanchez A (2004) *Visión y modelos conceptuales de la discapacidad*. Revista polibea. N73. Visita 21 de enero 2022 en https://www.um.es/discatif/METODOLOGIA/Egea Sarabia_modelos.pdf
 - Fernández, G García, V y Ricossa, A. (2007) *Discapacidad y derechos humanos. Una mirada desde la intersectorialidad* Visita 28 de febrero 2022 en https://www.sindromedown.net/wp-content/uploads/2014/09/19L_ladiscapacidad.pdf
 - García. A. (2013) *La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia*. Disponible en: file:///D:/Descargas/Dialnet LaEducacionEmocionalElAutoconceptoLaAutoestimaYSu-4596298.pdf
 - Janin, B (2010) *La constitución subjetiva y los diagnósticos invalidantes*. Revista digital “Letra urbana” N°15. Disponible en: <https://beatrizjanin.com.ar/mis-articulos/la-constitucion-subjetiva-y-diagnosticos-invalidantes.pdf>
 - Kachinovsky, A (2016) *El cuento infantil como objeto intermediario para el psiquismo* Investigaciones en psicología UBA Visita 26 de febrero de 2022 en https://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/investigaciones/indice/trabajos_completos/anio21_1/kachinovsky.pdf
 - Lipschitz, A (2009) *Cuerpo, discapacidad y subjetividad*. XXVII. Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires. Visita 1 de septiembre de 2021 en <https://cdsa.aacademica.org/000-062/2154>
 - Nuñez, B(2003) *La familia con un hijo con discapacidad: sus conflictos vinculares*. Visita 19 de enero 2022 en <https://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2003/133.pdf>
- 17
- Pantano L (2007) “*Cuestiones sociales y económicas. La palabra “discapacidad” como término abarcativo*”. Visita 3 de noviembre de 2020 en http://mvj.unter.org.ar/imagenes/Pantano_liliana.pdf
 - Real Academia Española. (2022). *Diccionario de la lengua española* (23a ed.). Visitan en <http://www.rae.es/rae.html>
 - Rosato y Angelino (2009) *Discapacidad e ideología de la normalidad* Ciencia, Docencia y Tecnología, vol. XX, núm. 39, noviembre, 2009, pp. 87-105 Universidad Nacional de Entre Ríos Concepción del Uruguay, Argentina. Visita 30 de agosto de 2021 en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14512426004>
 - Sarabia García, F (2012) *El cuento como herramienta psicoterapéutica en el manejo emocional de niños con discapacidad* Revista Electrónica de Psicología Iztacala. Vol. 15. N°4. Visita 5 de noviembre 2021 en <https://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2012/epi124c.pdf>
 - Valencia, L (2014) *Breve historia de las personas con discapacidad*. Visita 23

de julio de 2021 en <https://rebellion.org/docs/192745.pdf>

- Villanueva López C, Eusebio Leyba J. y Peralta Sánchez V (2005) *Las clasificaciones de la enfermedad y la discapacidad de la OMS*. Visita 3 de noviembre de 2020 en https://sid.usal.es/idocs/F8/ART8743/clasificaciones_de_la_enfermedad_y_discapacidad.pdf
- Zabala Bercianos, A (2015) *El cuento infantil en intervenciones clínicas*. Investigación URU. Visita 5 de noviembre de 2021 en <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/7923/1/Zabala%2C%20Alejandro.pdf>
- Zeig, G. (2017) *Manual de Investigación y Enseñanza de Terapia Ericksoniana* Visita el 1 de noviembre de 2021 en https://www.ericksonfoundation.org/download/core_competencias/Core-Competencias_Manual_Spanish.pdf